



EL GRAN CASTAÑO DEL ETNA.

En grabado que antecede es una copia del que *Hamel* hizo insertar de este árbol gigantesco en su *Viaje pintoresco de las islas de Sicilia* impreso en 1784. Mas habiendo transcurrido medio siglo desde que dicho viajero tuvo á la vista aquel inmenso vegetal, la vejez y las continuas devastaciones han sin duda alguna alterado su forma y dimension. En la actualidad hay practicada en su centro una abertura bastante capaz para que puedan pasar por enmedio de él dos carruajes de frente, pero no por eso deja de cubrirse anualmente de hojas y de fruto. Se cree generalmente que su enorme tronco de 132 pies de circunferencia, es una reunion de cinco árboles, que oprimidos uno contra otro á medida que fueron engrosando, concluyeron por amalgamarse y reunirse bajo una misma corteza y hasta parece distinguirse con bastante seguridad uno de estos árboles, cuyo pie medido con separacion no baja de 35 pies. Sin embargo, *Brydone* que vió este árbol en 1770 refiere que sus guías intérpretes de las tradiciones del pais aseguraban que en una época muy remota una corteza continua y muy sana cubria aun aquel tronco de que solo se conservan las venerables ruinas. El canónigo *Recupero*, naturalista siciliano, afirmó bajo palabra de honor ante el viajero inglés y otros muchos testigos, que la raíz de aquel árbol colossal era única, y que por consiguiente el tronco lo debía de ser tambien. *Hamel* es de la misma opinion, y añade que las degradaciones causadas por el tiempo son temes de temer para aquel árbol que el hacha de los aldeanos que van á proveerse de leña para el consumo.

Segunda serie. — Tomo III.

En la abertura de que hemos hablado se ha construido una cabaña para el uso de los que van á hacer la recoleccion de castañas al gran *Castaña de los cien caballos* (*castagno di cento cavalli* como dice el pueblo.) La tradicion del pais acerca del origen de esta denominacion la atribuye á la época de la reina Juana de Aragon que dirijiéndose á Nápoles tuvo la curiosidad de visitar el Etna, y subió la montaña con una escolta de cien caballos; sobrevino una tempestad, y toda la comitiva se hubo de refugiar bajo aquel árbol colossal quedando perfectamente resguardada.

América se envanecerá con su enorme ciprés distico; Africa con su baobab; Australasia producirá su *eusalixta*; pero en tanto que el castaño del Etna permanece en pie, la Europa podrá vanagloriarse de poseer el árbol mas grueso del mundo. *Adanson* ha calculado que un baobab del Senegal que el mismo habia medido, y cuya organizacion habia estudiado, debia tener la edad de 5150 años. Segun *Decandolle*, el famoso ciprés distico de *Capultopec* debe ser no menos antiguo. ¿Cuántos siglos de duracion deberán atribuirse al decano de los árboles de Europa? Este árbol está sobre el Etna cerca de la cima de aquel volcan, montaña elevada gradualmente por el fuego subterráneo; durante su formacion y antes que aquella masa volcanizada pudiese hallarse en estado de alimentar vegetales debieron transcurrir algunos siglos; tambien se necesitó algun tiempo para apégarse y descomponerse sus lavas. Algunas páginas de los anales del mundo se hallan allí encerradas.

ESPAÑA ARTISTICA.

IGLESIA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (1).

En estado de esplendor á que llegó la capital de Andalucía en el siglo XVI por su comercio é industria, y sobre todo por las infinitas riquezas que en oro, plata y en frutos ultramarinos conducian á su orilla las repetidas flotas que venian del nuevo-mundo; pasó á aquella ciudad en un rango muy elevado y superior á las demas poblaciones de la Península: así que era la joya mas ostentada, y á ella concurrían innumerables comerciantes, tanto nacionales como extranjeros, llamados de su comercio, que ofrecía á manos llenas la ganancia y la prosperidad. No pudieron de vista á esta floreciente ciudad los hijos de Ignacio, como que ella se brindaba, por muchas circunstancias, á ser, como fué, la principal poblacion en que se multiplicaban extraordinariamente sus fundaciones: labraron sólidos y costosísimos templos, y estensas casas, hasta llegar al número de siete; siendo entre ellas la principal la llamada *Casa Profesa*, hoy Universidad.

A los diez y siete años de fundada la compañía de Jesus aparecieron en la opulenta Sevilla tres hermanos que recibieron excelente acogida, y les dispusieron habitaciones junto á las Monjas de Gracia; pero habiendo crecido admirablemente el número de los agregados, pasaron en el año de 1557 á unas casas principales de la colacion del Salvador: cuales no serían los frates de la compañía, que en 1563 empezaron en este mismo sitio la obra de la iglesia y de la Casa Profesa, y colocó la primera piedra D. Bartolomé de Torres, obispo de Canarias. La iglesia fue continuada sin interrupcion hasta el año de 1573 en que estaba concluida; pues el día 27 de diciembre del expresado año se celebró la primera misa, que ofició de Pontifical el arzobispo D. Cristoval de Rojas y Sandoval. Solo Sevilla en el siglo XVI pudo levantar á los nuevos hijos de Ignacio un templo, que es de los mas famosos que encierra su recinto.

La iglesia la forman una espaciosa y magnífica nave con su crucero bello, y cimboria de altura considerable, y lo reciben cuatro soberbios arcos que descansan sobre dos medias columnas dóricas listriadas, que estan en cada uno de los postes del crucero: todo el edificio es sencillo, elegante; pertenece al órden dórico; los adornos de la nave crucero, y cimboria son de buen gusto: la traza de esta fábrica no dudaría el inteligente atribuirle al célebre Juan de Herrera, ó algun aventajado discípulo suyo, sino encontrase defectos muy esenciales en la falta de cornisa que come al nacimiento del arco, y le hace perder su gallardía: las columnas carecen de basa, pues la que tiene es des-

proporcionada por su pequeñez. Tiene un coro alto que hace oscura la entrada, pero debe examinarse con detencion lo tendido del arco y bóveda que lo forman, que son sumamente atrevidos. Se entra al templo por tres puertas; la principal presenta un excelente cuerpo de arquitectura con medias columnas jónicas: las otras dos estan colaterales en los dos brazos del crucero, y en la de la derecha se lee en su clave: MDLXXIII.

La traza se atribuye con algun fundamento al P. Bartolomé Bustamante, jesuita y arquitecto, que floreció en el siglo XVI; fue uno de los que vinieron á Sevilla con una mision despues del año de 1554; y en los sucesivos fue provincial de Andalucía; esto unido á la semejanza que tiene la iglesia de la Casa Profesa con otras obras que diseñó el citado padre, y que existen en la Península, aseguran firmemente ser él el autor del edificio. Concluida la iglesia trataron de embellecerla y la adornaron con objetos apreciables, que prueban el estado floreciente en que se hallaban por entonces las artes. Encargaron la traza del retablo para la capilla mayor, (se sube por tres gradas) al Coadjutor Alonso Matias, conocido ventajosamente en el siglo XVI y principios del XVII por la direccion y traza del retablo de la catedral de Córdoba, y de otras iglesias de Andalucía en donde residió siempre: cuyas obras le acreditan por buen arquitecto, así que el altar de la Casa Profesa es uno de los mejores que existen en Sevilla. Sobre sus correspondientes basas y zócalo se elevan cuatro pilastras corintias listriadas y delante de las dos de los extremos hay dos columnas del mismo órden y manera; corre en seguida el arquitrave, friso y cornisa; y se hallaba adornado de triglifos que se le han quitado: el segundo cuerpo forma tres aislados en la misma línea; con dos pilastras cada uno, y coronados de adornos que tocan al cerramiento de la bóveda: es de madera dorada; y presenta un todo majestuoso.

En los tres intercolumnios del primer cuerpo aparecen otros tantos lienzos colosales, el de enmedio está pintado por Roelas, representa la *Sacra familia*, estando á su pie S. Ignacio mártir y el de Loyola; cuadro admirable por su colorido, fuerza del claro oscuro: basta decir que es uno de los mejores de aquel célebre pintor. Hay á los otros lados el *Nacimiento*; y la *Adoracion de los reyes*; en este último es digno de observarse el efecto que produce un rayo de luz que ilumina la escena; algunos atribuyen este lienzo al pincel de Vargas; y otros lo califican de Rodas, como el *Nacimiento*, que es de este autor. Entre enmedio del segundo cuerpo una *Anunciacion* de Pacheco, y á sus lados los San Juanes Evangelistas y Bautista pintados por Alonso Cano: hay allí dos estatuas de Montañez, Racina del altar está un tabernáculo que en su género es de buen gusto; la forman un cuerpo de arquitectura de órden compuesto con columnitas, y concluye con una capulilla; todo él elegante y gracioso; en un medallon se lee: *Anno D. 1806*, año en que se construiria probablemente el retablo juntamente con el tabernáculo, pues fue la época mas floreciente de nuestro Matias: estan embutidas en la referida pieza en su frente y por los costados tres pinturas en tabla; siendo la admiracion de cuantos lo observan el niño Dios que está en la puerta; bellísimos por su colorido, suavidad de tintes, y exacto dibujo: lo creamos de Roelas. No parece sino que estos célebres y conocidos artistas trabajaron en competencia en el retablo de la Casa Profesa: de la buena época son dos altares, que aun se conservan, el del lado de la epistola de excelente arquitectura; y está adornada de estatuas de mediano mérito, excepto la Concepcion que merece citarse. El otro altar es el conocido con el nombre de los *Reliquias*, que además de ser sobresaliente por su arquitectura y proporcionada traza, está todo él adornado con varias tablas pintadas por el gusto y la manera de Pacheco.

(1) El presente artículo tan interesante por las curiosas noticias que encierra de uno de los monumentos mas raras en objetos de bellas artes que adornan á Sevilla, nos fue suministrado hace ya tiempo por nuestro colaborador el apreciable y erudito D. Juan Colon y Colon, quien tambien hizo en el Semanario las descripciones de la Catedral, el Alcázar, la Lonja, la Casa consistorial, y otros célebres monumentos de aquella ciudad: hubicamos deseado acompañar al artículo de la Universidad las vistas de los magníficos sepulcros de los Riberas, recientemente trasladados á aquella iglesia; pero una larga indisposicion del artista encargado de sacar los dibujos nos ha hecho renunciar á ellos, sin que por eso nos parezca justo dejar de insertar el artículo.

No se libertó este templo de la invasión monstruosa que en todos hizo la depravacion del gusto en las artes; hasta nueve retablos existian en la iglesia en los que bullian prodiosamente tres adornos, esos ojarrasas, y esas extravagantes labores recargadas unas sobre otras, con columnas retorcidas ó perdidas en medio de su camino para aparecer transformadas en un juguete caprichoso. Así continuó la iglesia hasta que decretado por Carlos III el estraimiento de los jesuitas en 1767, pasó esta casa á servir de universidad literaria, según cédula dada en el año de 1774; quedando el templo para capilla; este nada sufrió, pero si las pinturas que embellecian los cristos, que eran de Pablo de Céspedes, Herrera el viejo, Cano, Juan y Lucas Valdes, y pasaron á uno de los salones del alcázar, é ignoramos si existen.

Todo permaneció en este estado, hasta que á principios del año pasado de 1838, conchizó en Sr. doctor D. Manuel Lopez Cepero la gran empresa de hacerse este soberbio edificio; obtuvo la autorizacion competente del claustro, y la obra empezó. Reparóse todo él; se hizo que desaparecieran muchos y desgraciados adornos pintados en las bóvedas, timbories y columnas; se demoleron los altares de mal gusto; quedando solo el citado de la Concepcion y uno que se ha construido imitando á aquel, en el lado correspondiente del evangelio, colocanda en su centro el recomendado retablitto de las *Reliquias*, llamado así por estar en la capilla de este nombre. En los altares, que tan justamente vinieron por el suelo, aparecieron muchas preciosidades, que confundidas y ocultas enteramente con aquella algaravia, no eran conocidas. Tales son las dos cabezas de S. Francisco de Borja y S. Ignacio, de la mano de Montañes, que van á colocarse en el altar mayor en dos pedestales: un *Crucifijo* tambien del citado autor: cuatro lienzos de Cano que representan pasos de la vida de S. Cosme y S. Damian y un Salvador, que estan colocados por bajo del altar de las *Reliquias*. Hay ademas un Padre eterno, admirable pintura de Cano, así como dos cobres de Pacheco, con otras varias del mejor tiempo de la escuela sevillana; y aunque algunos han recibido colocacion, les falta á varios que deseamos ver cuanto antes como coronacion de esta gran empresa.

Fueron despues trasladados y colocados en los dos brazos del crucero, ó en frente de las puertas laterales los sepulcros de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, 3.^o Maestre de Santiago; y no 33 (como dice equivocadamente la inscripcion) que murió en 1400; y el del inmortal y sabio español *Benito Arias Montano*, que con sus lápidas y estatuas de piedra se trasladaron de la iglesia de Santiago de la Espada, donde yacian, casa que fundó el Figueroa, y Montano fué prioste de ella; por bajo de la estatua de este hay abierta en mármol una inscripcion latina obra del humanista Don Felix José Reinoso.

SEPULCROS DE LOS RIBERAS.

La iglesia de la Universidad quedó en este estado; pero habiendo ocurrido la enagenacion del Monasterio de Cartuja, en donde existian los célebres enterramientos de los Riberas, cuya casa hoy posee el Excmo Sr. Duque de Medinaceli, de acuerdo el expresado Sr. Cepero con el Duque en reclamar los monumentos que habia en Cartuja, propios de tan nobilísima familia; declarada la propiedad, se trató de hacer la traslacion de aquellas preciosidades con el objeto que recibiesen colocacion en el templo de la universidad, para lo cual dió su consentimiento la corporacion rejente, admitiéndolos en calidad de depósito. El Sr. Duque con una generosidad digna de elogios, facilitó fondos para esta obra. La empresa era difícilísima pues se trataba de conducir de larga distancia grandes trozos de piedra de mármol, que á su enorme peso, añadian el tenerse que manejar como si

fuesen de la delicadeza del cristal; tales son las labores y resaltes de estas piedras que forman dos elevados y contornos sepulcros. Vinieron ademas diez estatuas de niños enterramientos de la misma familia y estan colocados en la nave de la iglesia en esta forma; al lado del Evangelio el de Don Pedro; y al otro el de su mujer Doña Catalina.

Sobre una mesa de altar que sirve de basamento á la obra se elevan cuatro columnas del órden compuesto que sostienen su arquitrave, friso y cornisa, que recibe un arco con sus enjutas correspondientes; el arco entra sobre una vara dentro de la pared, y en este hueco que corre hasta el nacimiento de las columnas está colocada sobre un pedestal la urna cineraria, que tapa una gran losa, sobre la cual se vé la estatua vestida de guerra con la espada sobre el pecho; dicho hueco está formado de paredes de mármol unida á las pilastras que estan detrás de las columnas; en el fondo hay tres bajos relieves; de la *Resurreccion*, *Aparicion de la Magdalena*, y el *Calvario*. Sobre las enjutas y el arch, corre un gran friso y sobre el una cornisa que con otras dos que mouren en esta, forman el triángulo con que remata esta famosa obra, y en su centro se vé una excelente escultura que representa la virgen de medio cuerpo con el niño en los brazos. Decir los adornos innumerables de esta pieza, seria proceder á lo infinito; es del gusto plateresco, así es que toda ella está envuelta y sembrada profusamente de mil caprichosas labores de un trabajo exquisito. En los intercolumnios unidos á las pilastras aparecen tres Santos á cada lado, prodigios del arte: lo mismo decimos de los bajos relieves citados. El todo de este sepulcro, aunque es de buena y proporcionada traza, no deja de ser algo pesado. Su altura será once varas. En el pedestal de la urna se lee esta inscripcion:

Aquí yace el ilustre Sr. D. Pedro Enrique, adelantado mayor de Andalucía, hijo de los ilustres señores D. Fadrique Enriquez, almirante mayor de Castilla y de Doña Teresa de Quilones su mujer, el cual falleció en el rio de las Yeguas á 4 dias de febrero de 1492 años, viniendo de tomar la ciudad de Granada, habiéndose hallado en la conquista de todo el dicho reino desde que tomó á Alhama, que fue el comienzo de ella; el cual vivió como quien habia de morir: mandó hacer este sepulcro Don Fadrique Enriquez de Rivera, primer Marqués de Tarifa, así mismo Adelantado, su hijo, el año de 1520 estando en Génova, habiendo venido de Hierusalem el año de 1519.

En el filete del pedestal se lee: *Antonius Maria de Aprilis de Charona hoc opus faciebat in Junia*; y aquí aparece el nombre del artista, digno por cierto de elogios. Al pie de las primeras columnas estaban dos genios, uno de ellos desapareció en tiempo de la invasion francesa; el otro, que aun existe y no sabemos porque no está colocado, es admirable. Al lado de este sepulcro se ha formado otro sencillo con adornos de yeso reducido á dos pilastras sobre zócalo de piedra y dentro un hueco cuadrado en donde se han colocado en la parte superior dos estatuas de hombre y mujer; y por bajo esta inscripcion:

Aquí yace el ilustre Señor Don Diego Gomez de Ribera, adelantado mayor del Andalucía, hijo de los ilustres Sres. Persan de Ribera, así mismo Adelantado, el cual despues de haber ganado á Íznajar en el reino de Granada, y otras muchas fortalezas, y vencido muchas batallas contra moros; cercó la villa de Alora, así mismo en el dicho reino, habiéndola combatido y hecho un portillo y viniendo á partido, y á hablar en él, se quitó la habera y le dieron una eseta de por la boca de que murió: el cual gastó todo su tiempo en guerra contra los moros, por cuya causa su memoria siempre vive y vivirá, porque quien á Dios sirve es razón que así sea.

Este caballero murió en Mayo de 1434, y estuvo casado con Doña Beatriz Porto-Carrero. Debajo de la inscripción copiada hay esta:

Aquí yacen los ilustres Señores Rui Lopez de Ribera, que murió en Algeciras en servicio de Dios, é de su rey é Doña Ines de Sotomayor, su mujer, padres del ilustre Señor Perafan de Ribera, Adelantado mayor del Andalucía, fundador que fué de esta iglesia.

En la conclusion se entiende la iglesia de la Cartuja donde estaban estos sepulcros: en el siglo XVI decia y *retabido*; que aludia al antiguo que quitaron, y por tanto lo horrieron de la lápida: así se lee en un M. S. que poseemos de la espresada época copiando las inscripciones de Cartuja. Estos dos Señores últimos pertenecen al siglo XIV, pues Rui Lopez murió en el año de 1344. Esta lápida debe colocarse en el sepulcro de enfrente que es donde se hallan sus estatuas. En la parte baja hay un caballero con dos Señoras, y esta leyenda:

Aquí yace el ilustre Señor Don Perafan de Ribera, adelantado mayor que fué del Andalucía, hijo de los ilustres Diego Gomez de Ribera, asimismo adelantado, y de Doña Beatriz Puerto-Carrero, su mujer; el cual fue Padre de Doña Catalina de Ribera, madre de D. Fadrique Enriquez, Marques de Tarifa, que hizo hacer este arco y los sepulcros de él, y los otros sepulcros que están de mármol en esta iglesia, y los de la capilla del capitulo: cuya vida y muerte fue conforme á lo que debia á su estado, anticipando primero lo que á Dios era obligado, como fiel é verdadero cristiano, gastando lo mas de su vida en guerra de moros.

Faltan las losas de las Señoras de este caballero, que fueron la primera Doña Teresa de Córdoba, y la segunda Doña Maria de Mendoza: murió Don Perafan segundo de este nombre y segundo adelantado á 4 de mayo de 1455.

(Se concluirá.)

J. COLÓN Y COLÓN.

INSTRUCCION POPULAR SOBRE LA HISTORIA.

LOS GRIEGOS.

En la parte Nordeste del Mediterráneo hay dos grandes golfos que internan mucho en el continente de Europa, uno de ellos llamado Adriático y el otro el mar Egeo: toda la península formada por estos dos golfos es el país original de los griegos. Una situación tan ventajosa por los muchos puertos é islas á lo largo de una estensa costa facilitaba mucha comunicacion y comercio, y por una consecuencia natural producía en sus habitantes actividad y espíritu emprendedor.

Segun las memorias mas antiguas estuvo la Grecia en sus principios dividida en varios estados pequeños, cuyos reyes enlo enemistados entre sí casi de continuo, permitían á sus vasallos continuas correrías sin otra ocupacion que

el pillaje. Los nombres de estos tiranos han sido exacerados por los poetas griegos, y los que los subyugaron, como Teseo, Castor, Polux y Hércules, ensalzados y tenidos como dioses. Su religion era conforme á su existencia social; adoraban á una cáfila de dioses imaginarios que peleaban y se sorprendian, se aborrecian ó se enamoraban, y se engañaban groseramente unos á otros como hacian sus adoradores. En cuanto á ciencias y artes mecánicas, no tenían mas que los salvajes de cualquier otra parte del mundo no civilizado, reduciéndose toda su habilidad á hacer canoas y armas para la guerra. Fuerza, lijereza y destreza en el manejo de la jabalina y del arco eran las cualidades de un jóven griego: la astucia, el engaño y el disimulo eran las virtudes de los ancianos. Cadmo y Danao, dos aventureros de Ejipto y Fenicia, les habian enseñado á trabajar los metales, arte de que se apoderaron solo para hacer armas: tambien trajeron el conocimiento del alfabeto, usado solamente por un corto número de personas por espacio de algunos siglos, en cuanto que fue suficiente para trasmitirlo á la posteridad, pues los criticos convienen que Homero y Hesiodo, sus mas antiguos poetas, no sabian escribir, y sus composiciones fueron aprendidas por recitaciones y conservadas por la tradicion.

Por mas de 500 años se mantuvieron los griegos en este estado ó se fueron civilizando á pasos muy lentos, no sabiéndose nada de su historia hasta que los Persas les hicieron guerra, 500 años antes de Cristo. Herodoto su primer historiador, los describe ya como un pueblo formado en repúblicas bien ordenadas, algunas de ellas con bastante prosperidad; habian adquirido muchas riquezas por el comercio estrangero, y tenían algunas colonias en otras costas del Mediterráneo. Atenas era la mas distinguida entre todas por el refinamiento de sus costumbres, y por su buen gusto en las nobles artes, en prueba de lo cual se afirma que habia en varios templos de la ciudad cien estatuas de mármol, y todas de tamaño mas que natural, muchas de ellas encubiertas de oro. El tesoro del templo de Delfos valia mas que todas las rentas de un año en el imperio persa, el mas poderoso de aquellos tiempos. Habia ferias establecidas en varios pueblos de la república, donde al mismo tiempo se hacian juegos públicos de lanchas, carrera, parejas de caballos y carros y certamen de literatura y artes; lo que siendo de interés general, todas las clases de la comunidad acudían á estas fiestas anuales; y así, no solo se ejercitaba la juventud en la fuerza corporal, mas tambien adquiria gusto por las ciencias.

En este estado continuó la Grecia hasta la invasion persa, como 500 años antes de Jesu-Cristo. Tres ejércitos sucesivos envió el rey de Persia, y el último mandado por él en persona, siendo el número de soldados tan crecido, que llegaron á un millon las tropas que condujo Jerjes; pero todos sus esfuerzos se estrellaron contra los de un puñado de patriotas que se sacrificaron por la independencia nacional, y el orgulloso tirano hubo de huir vergonzosamente dejando el suelo griego cubierto de cadáveres de sus soldados.

Libre ya la Grecia de invasion estrangera (470 años antes de Jesu-Cristo) todos los estados de aquella nacion se aplicaron con entusiasmo á las ocupaciones de la paz, ciencias, artes y comercio, y de tal modo las hicieron prosperar, que asoprende el considerar á Atenas, por ejemplo, cuyo territorio no tenia mas que 13 leguas de largo y 9 de ancho; señoreando las costas é islas del mar Egeo, y trayendo á su erario las riquezas de muchas ciudades opulentas, adquiridas por el comercio. Se construyeron muchos edificios públicos, cuyas ruinas son ahora la admiracion de los artistas por su grandezza y hermosura arquitectónica; y las escuelas de filosofia que entonces florecieron han sido ce-

lebradas en la antigüedad. Esparta era otro estado muy considerable de la Grecia, pero de un carácter opuesto al de los atenienses: así como estos se dedicaban al cultivo de la literatura y artes, aquellos se consagraban únicamente á los ejercicios marciales; tal era el objeto de sus leyes austeras y de sus gefes inflexibles. Semejante organizacion producía por necesidad soldados excelentes, pero sus elementos no eran los mas á propósito para sostener la prosperidad; así fue que Esparta no duró mas tiempo que el que le fué permitido ejercitar las armas. Delfos fue célebre por su misterioso oráculo de Apolo. Elis por sus juegos Olímpicos y por un templo, cuya magnificencia parece increíble si se consideran los recursos de una sola ciudad. La estatua de Júpiter, toda de oro y marfil, tenia 66 pies castellanos, y el frontispicio del templo era una columnata de 74 pies de alto y 253 de largo adornado todo por estatuas de la mas rica escultura.

Pero la época mas grande de la historia griega (360 años antes de Cristo) empieza en el reinado de Filipo Macedonio, quien por la política mas refinada llegó á unir bajo su imperio todos los estados de Grecia. Alejandro Magno, su hijo, condujo su ejército aguerrido al interior de la India con los mejores generales de su siglo, cuya disciplina y ligereza de evoluciones en el campo, consternó á los indios, no menos que á los mejicanos y peruanos las armas de fuego de Cortés y de Pizarro. Con la muerte del héroe griego y division en tres grandes del pais conquistado, la Grecia, que habia llegado al mas alto grado de civilizacion en el gobierno, literatura y artes, difundió desde luego el cultivo de las ciencias, que hasta entonces habian sido despreciadas en aquellos paises orientales, y las ruinas de la antigua Palmira y de otras ciudades arrasadas por naciones bárbaras, nos prueban hasta que grado llegó el gusto de la arquitectura en aquellos pueblos.

Mientras los generales de Alejandro continuaban como soberanos en los paises conquistados, los griegos de Europa se mantuvieron fieles á los reyes de Macedonia hasta que 200 años antes de Cristo los romanos se apoderaron de la Grecia; pero aunque su independencia quedó destruida, la influencia de la civilizacion y genio superior de los griegos se hizo mas poderoso que antes, porque los romanos aunque poco cultos todavía, respetaron aquellos conocimientos en que los griegos eran tan superiores. Atenas continuó siendo el emporio de la literatura y de las artes, á donde acudían todos los romanos que aspiraban á distinguirse en las letras y las artes: allí iban los oradores á aprender la retórica, los filósofos á instruirse en la doctrina de los sabios, y los artistas á estudiar los excelentes modelos de arquitectura, pintura y estatuaria.

Grecia como todas las grandes naciones antiguas ha pasado por todos los grados de engrandecimiento, esplendor, y decadencia, y aunque tuvo la fortuna de dar su nombre, su lengua, su religion y sus costumbres al imperio de Oriente, la region que habia sido la madre de esta influencia quedó en un estado de oscuridad donde casi ningun rayo de su pasada gloria ha penetrado por mas de 14 siglos. El imperio de Constantinopla continuó desde el año de 395 hasta 1340 como soberanía, pero siempre en decadencia, hasta tal grado que el emperador Andrónico dió por su propia mano su hermosa hija Teodora al jefe turco Orchan para aumentar el número de mujeres de su harem con la condicion de protegerle contra algunos rebeldes que despedazaban su imperio. El hijo de Otoman recibió la princesa griega, vino en socorro de Andrónico, desbarató á sus enemigos, pero quedó en posesion de la mayor parte del imperio, dejando solo á Constantinopla para conservar á Andrónico el título de emperador. Mahomet II que ninguna alianza ni pacto tenia con la familia imperial de los Paleólogos se apo-

deró de Constantinopla en 1453, quedando así el nombre de Grecia como nacion borrado del mapa de Europa.

La opresion de los bárbaros turcos ha estinguido todas las virtudes de los griegos en sus últimos descendientes: la debilidad del Sultán les facilitó hace pocos años ocasion para sacudir el yugo otomano, pero con tan poca union entre sí y tan poco respeto á los barcos é intereses de las naciones europeas, que fue preciso que estas intervinieran para reprimir sus piraterías, y por último la influencia de los gabinetes dirigidos por hombres liberales y amantes del nombre literatura y artes de los griegos, han logrado la emancipacion de estos, y que el Imperio Otomano reconozca toda la península meridional del antiguo territorio griego como reino independiente: y para ocupar el nuevo trono quedó elegido Oton, hijo segundo del rey de Baviera, que quedó coronado en 1833.

E. Y.



HISTORIA NATURAL.

LOS CONEJOS.

Es tan prodigiosa la fecundidad de los conejos en los paises que les son convenientes, que la tierra no bastaría á producir lo suficiente para mantenerlos: destruyen las yerbas, las raíces, los granos, las frutas, las legumbres, los arbustos, y hasta los mismos árboles, royendo las cortezas y comiendo las hojas y los retoños, y á no ser por el auxilio de los lazos y los perros, harían desertar á los habitantes de las campiñas. El conejo no solamente se reproduce mas á menudo y en mayor número que los demas cuadrúpedos, sino que puede evadirse con mas facilidad de sus enemigos se sustrae sin dificultad á la vista del cazador; las gazaperas que abre en la tierra le ponen á cubierto de la persecucion de la raposa y del ave de rapiña, y la permiten vivir con su familia en plena seguridad. Timido en estremo, desaparece en el fondo de su madriguera: si se vé sorprendido por los perros en el bosque, vuelve, revuelve, se desliza entre las yerbas, detras de los matorrales, cambia de direccion, y por medio de saltos frecuentes los disimula su huella; y

cuando ya se vé muy apurado dá una carrera, y se oculta en su madriguera, dejando chasqueados á los perros.

El conejo vive ocho ó nueve años; la hembra produce seis á ocho gazapos cada vez; durante los dos primeros días despues de su nacimiento no los deja más que para ir en busca de sustento: los dá de mamar durante cuatro á cinco semanas, y no les deja salir de la madriguera hasta que ya son grandecitos. La carne de los gazapos es delicada; la de los conejos bastante seca y dura.



EMIGRACION DE LAS AVES.

En la estación de la primavera cuando vemos toda la naturaleza vivificada por los rayos benéficos del sol, recorriendo los bosques los honores frondosos que habían perdido con el frío del invierno, cubriéndose los valles con el manto de verdor con que el Criador les ha dotado, las plantas despertando del letargo hiemal, vistiéndose de hojas y desembotonando sus flores para matizar los jardines, adornar las arboledas y formar el cuadro mas pintoresco y agradable á la vista, llama principalmente nuestra atención la variedad de pájaros que aparecen en aquellos apacibles días, á los que vemos saltando de rama en rama ó revoloteando sobre sus alas, saludándose unos á otros con el mayor contento. ¿Dónde han estado estos habitantes del aire durante el invierno? En otros países sin duda, á donde han sido llevados por la inclinacion ó forzados por la necesidad; mas ¿por qué vuelven á un país que abandonaron espontáneamente ó del que fueron espelidos por la necesidad? Este es el fenómeno que nos ha escitado á tomar la pluma, y llenar algunas columnas del Semanario.

Es lástima que entre las muchas personas aficionadas á la caza de aves no haya algunas que tomen interés en el estudio de la emigracion de las aves, pues las frecuentes observaciones que tienen oportunidad de hacer les habilitaría á averiguar las causas y carácter de estas aves llamadas de paso. Si por los efectos podemos juzgar de las causas, debemos suponer que las dos razones mas princi-

pales para pasarse las aves de un país á otro, son procurar alimento para vivir, y hallar conveniencia para multiplicar. Que la escasez mueva á las vivientes de un país estéril á otro abundante, es fácil de comprender; pero que esta mudanza se haga periódicamente á un mismo tiempo, de común acuerdo entre todos los individuos de cada especie y otras circunstancias singulares es lo que nos maravilla. Aun cuando supongamos memorizaciones las aves que han venido de otro país, ¿cómo conocen las pájaros que han sido criados en nuestros campos ó en nuestras casas, como las golondrinas, por ejemplo cuatro ó cinco meses despues de haberse emancipado y aun perdido el conocimiento de sus padres que han de hallar mas alimento y mejor clima en países distantes donde nunca han estado? ¿y por qué han de partir á un mismo tiempo cada año de Rusia, Alemania, Inglaterra ó de España, aunque la temperatura continúe, y abunde el mantenimiento? ¿Quién les notifica el bando de la emigracion, y les señala el tiempo en que se han de juntar en la costa del mar para hacer la travesía de un continente á otro? Muchas veces se han visto ejércitos numerosos de pájaros en la costa Septentrional del Mediterráneo por un día, y al día siguiente todos desaparecidos sin quedar ni uno solo por tímido, perezoso ó inválido: otras veces se ha observado que guardan un rigoroso ayuno por uno ó dos días antes de partir; pues cogidas algunas docenas antes de tomar el vuelo para emprender su viaje, no se les ha hallado en los buches grano ni yerba alguna, aunque esta última abunda en el campo que ocupan. Y si todas desaparecen á una misma hora, ¿quién les hace señal para tocar la marcha, levantar el campo, y ponerse todo el ejército en vuelo al principio de la noche? ¿Quién les dirige el rumbo en las tinieblas? ¿Quién les guía en la mañana siguiente tan en derechura sin ver la tierra á donde se dirigen? La respuesta comun es:—“el instinto que suplre por la razon.”—Mas ¿por qué obra este instinto en las aves con mas firmeza y acierto que la razon en los hombres? Cosa bien sabida de todos es que por mas de treinta siglos no enseñó la razon á los hombres que había un nuevo continente al Oeste del mundo antiguo, hasta que movido uno privilegiadamente por esta sugestion, emprendió el descubrimiento: y ¿cómo? En barcos impenetrables al agua, guiados por la brújula, con víveres para un año, conferenciando cada día, dudando á cada instante, y siempre preparados para volver atras en caso de gran dificultad para adelantar: navegar mil leguas, descubrir tierra, llegar al Nuevo mundo, desconocido y deseado continente; y ¡hé aquí el triunfo del entendimiento y resolucion del hombre! Mientras que una bandada de aves varadas en el Norte de Europa, se avanzan por seis ó siete días en tático convenio, llegan á la costa, y sin estudio ni tradicion, sin barcos ni brújula, sin víveres ni recursos, se arrojan al aire, vuelan directamente por mas de cien leguas, y sin conferencias, sin dudas ni sediciones, llegan por primera vez á otra parte del mundo. ¿A esto llama el hombre instinto meramente animal!; Vanidad presuntuosa!

Hasta las circunstancias mas minuciosas de estas emigraciones son dignas de contemplarse: las aves menores que pasan de Europa al Africa como la codorniz, el chorlito, la golondrina y otras, siendo en número tan crecido hacen su viaje en peloton porque el vuelo unido de todas alivia al de cada una, y así transitan gran número de leguas como naves que se van perdiendo en el horizonte; pero las aves menores de paso que bajan del Norte al Mediodia como las grullas, cigüeñas, gansos y otras especies semejantes, siendo su número comparativamente corto observan disciplina en la marcha. Junta la caravana para el tránsito se divide en escuadras, y formándose cada division en esta figura > con un capitán al frente, siguen los demas en las dos

líneas, rompiendo el gefe el aire, y facilitando el vuelo á los que siguen. Cuando el que hace cabeza está fatigado se pone á retaguardia, y el que era segundo toma inmediatamente el puesto: así van en la mas exacta disciplina, hasta que concluido el turno quedan formados en línea hasta la hora de reposar ó principiar otra nueva evolucion si no hay tierra firme donde hacer alto. En estas marchas no hay fingimiento, ni compulsion ni flojedad: todos conocen su deber, y cada uno desempeña su tarea.

Vueltas estas aves al pais donde han nacido, todo es regocijo en los campos; los bosques y aun las poblaciones de los hambres resuenan con sus gorgoros, y preparándose para cumplir con el único precepto de que es capaz su naturaleza, parecen dar nueva existencia á la creacion: Las unas obsequian á las otras; cada pareja contrae la union conyugal mas fiel y sincera: celebran los desposorios con la mas dulce melodia, y dan principio á los deberes de su nuevo estado edificando con la mayor sollicitud la casa y cria para su nueva prole. Cada especie forma el nido con un diseño particular, y siempre con los mismos materiales. Nunca sale el edificio demasiado grande por ambicion, ni muy chico por flojedad: jamás está sobrecargado por abundancia de material ni endeble ó ruinoso por ignorancia: no ocupa mas espacio que el necesario, ni le falta cosa alguna conducente al abrigo y seguridad de sus hijuelos. El número de la familia que ha de contener, la temperatura del clima y el calor natural del cuerpo de la madre, son las reglas en que se funda la arquitectura nidal, y la delicadeza de los hijos sirve de guia para el adorno interior. ¿Quién dice á estas criaturas que han de poner huevos? ¿quién las revela el número de hijos que han de tener? De dónde saben que si el nido es muy grande se disipará el calor necesario para la empollacion, y si pequeño no podrá contener los polluelos cuando crezcan?

El águila, el buitre y el cuervo en la construccion de sus nidos solo buscan firmeza, y esta la hallan en los palos entretregidos sin mas adornos que algunas pajas, hecho apropiado para endurecer los jóvenes destinados á hacer una guerra perpetua; pero elruiseñor, el canario y el gilguero solo procuran blandura, y apenas los satisface los hilos de algodón y seda, pues se arrancan las plumitas mas finas del pecho para alfombrar la cuna de unos hijos que aun en la esclavitud son servidos por manos delicadas. El sitio donde anidan es tambien análogo al carácter de cada especie: el águila no temiendo á ningun viviente, forma su fuerte enrejado en una robusta rama al descubierto: la cigüeña como centinela esperta fabrica su garita en el ángulo de una torre, donde en caso de peligro pueda sonar el alarma, y llamar á su compañero con el repique de su matraca, y la golondrina fiada en la predileccion del labrador se entra en su casa y aun en su dormitorio; escoje un rincon, y construye su tribuna donde chirria en libertad y cria sus hijuelos entre la bulla y gritos de los muchachos. Algunos pájaros requieren un nido firme, y hechos carpinteros tallan el tronco de un árbol hasta formar el hueco que necesitan; muchos prefieren el suelo bajo el escudite de una planta; mientras que otros no creyéndose seguros en el suelo ni entre las ramas de los árboles cuelgan su nido de un tierno y flexible pimpollo á donde no pueda llegar el molesto saltador, la astucia de la culebra, ni la malignidad del mono. En las costas del rio Paraná y otros parajes de la América se encuentran amenudo nidos en figura de bolsa suspensos de las ramas de un tejido delicado, y una abertura la mas regular. El hombre con toda su industria, con la gastada estructura de sus manos y el uso libre de sus diez dedos, se vé privado de instrumentos, no podrá imitar el tejido de aquellas fibras que un pajarillo saça de las raíces, lleva á la rama, y suspendido en el aire teje con ellas

una fina y perfecta redecilla sin mas auxilio que el de su pico. ¿Quién dudará que estas criaturas se proponen un cierto diseño delineado en su instinto, y que obran consiguiente á él? Y ¿qué cosa dirige á cada especie en la eleccion de un diseño peculiar? No es la imitacion, porque si un pájaro empolla los huevos de otra especie diferente, estos harán infaliblemente sus nidos como sus padres naturales y no como aquel en que se crió; ni el libre alvedrío, porque si fueran capaces de esta cualidad racional, cada individuo fabricaría el nido segun su capricho. La fábrica es igual en cada especie; tiene las mismas conveniencias, y está acabada con la misma perfeccion: hasta el tiempo de la fábrica está calculado tan exactamente que jamás ocurre poner un huevo sin estar concluido el nido, y apenas pasa uno ó dos dias sin estar ocupado. Tal es el impulso que el autor de la naturaleza ha comunicado á las aves para construir una casa apropiada á sus circunstancias. Iguales maravillas hallaremos en la faena de la incubacion y en la cria de sus familias, de que trataremos en el número siguiente.

POESIA.

A UN RETRATO.

Envidia tengo al pintor,
que grabó en el lienzo fiel
tu semblante encantador,
y mas si de tierno amor
latió tu pecho por él.

Que fuera feliz comprendo
el artista por mi mal,
pues para hacer copia igual,
estasiado estuvo viendo
el hermoso original.

¿Quién pintor hubiera sido
no mas en aquel instante,
solo para haber tenido
de dulce placer henchido
tan bella imagen delante!

Es mi sorpresa mayor,
como al ver tantos primores
entusiasmado el pintor
por retratar tu color
no confundió los colores.

Merece fama inmortal
quien pintó belleza tanta,
mas no es su gloria cabal,
porque si la copia encanta,
lo debe al original.

Que aunque eres retrato fiel
del mas hermoso modelo,
no eres tan bello como él,
porque á copiar ese cielo
no alcanza humano pincel.

Pues ¿quién osado creyera,
al pintar del sol la hoguera,

y del alba el arrebol,
que lo que pintase fuera
mucho mas bello que el sol?

Así el artista, aunque ha sido
diestro en copiar tu hermosura,
de tus ojos suspendido,
por ser soles no ha podido
imitar su lumbrera pura.

Y sus brillantes destellos
intentó pintar en vano,
porque al mirarlos tan bellos,
abrazada el alma en ellos,
cayó el pincel de su mano.

Y si te causa extrañeza
que no te hiciese favor
creyendo que fue torpeza,
culpa solo á tu belleza;
mas no culpes al pintor.

¿Cómo siendo tan hermosa
puedes imitar el pincel,
ya tus mejillas de rosa,
ya la sonrisa graciosa
de tus labios de clavel?

¿Cómo retratar pudiera
el talle, y mano de nieve,
y la mirada hechicera,
en cuya radiante hoguera
mi corazón fuego hebe?

Esto, retrato, que digo
ocúltaselo á tu dueño,
que tan cruel es conmigo,
porque temerario abrigo
la ilusión de un loco empeño.

Su amor mi vida alimenta,
y no quiero juzgue agravio
lo que mi dolor te cuenta,
pues aunque el alma lo sienta
lo debe callar mi labio.

Que no lo sepa te advierto,
¡ah! si su enojo provocas
vagando sin rumbo cierto
jamás arribaré al puerto
de mis esperanzas locas.

Díla solo que es igual
á tu copia su hermosura;
pero no le digas tal,
que aunque es bella la pintura
la escede el orijinal.

EUSEBIO ASQUERINO.



ROMANCE ESDRUJULO-BURLESCO.

Oye, Bernarda rústica,
esta canción zumbática
que de tu cara lóbrega
hace mi musa cándida.

Es tu cabello fúnebre
negra mansion selvática,
donde insecto heremítico
hace vida monástica.

Tienes la frente tísica
llena de arrugas áridas,
mas cria pecas fértiles
á manera de zádibas.

Tienes los ojos sótanos
con dos niñas ceáticas
porque como eran píldoras
se han convertido en cámaras.

Con tu nariz levítica
vete á vender camándulas;
ella empezó en América,
y se acabó en el Africa.

En tu boca magnífica
son loslabios de jáquima;
tienes un diente en Ceija
y los demas en Málaga.

En tu cuello pestífero
son de carbon las gárgaras,
y hasta la nuez ridicula
tiene de nuez la cáscara.

De tu cintura el círculo
es una esfera zambiga,
cuyos ángulos cóncabos
no penetró Pitágoras.

Tienes los dedos dátiles
en esas manos sátrapas,
mas con los pies geométricos
no puedes hacer báziga;

Hablas como frenética;
untaste como májica;
vivirás como misera;
morirás como bárbara.

Guárdate de los pícaros
que han de ponerte mácula,
y aunque ahora seas dómina
has de parar en fámula.

Esta es tu copia física
que hice con una espátula,
y este el retrato métrico
de tu beldad mecánica.